Texto- Salmo 25:1-22

Título- Confiando en el Dios que nos guía y nos perdona

Proposición- Podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo.

Intro- En las últimas semanas de nuestro estudio de los salmos, hemos aprendido que Dios no nos abandona, aun cuando pasamos por momentos cuando parece que Él no está- que Él es, de hecho, nuestro buen y perfecto pastor quien nos da descanso y guía y protección, quien nos bendice con Su presencia para siempre- Él es el Creador y Soberano de todo, el único Rey de gloria. Y estas verdades que Dios nos ha revelado en cuanto a Sí mismo a través de los salmos contribuyen a nuestro entendimiento de quién es nuestro Dios- que es lo que más necesitamos en la vida. Lo que más necesitamos, como cristianos, como hijos de Dios, es conocer a nuestro Dios más y más cada día, para que podamos confiar más en Él, para que podamos alabarle y adorarle más como merece. Y los salmos nos están ayudando a hacer estas tres cosas- conocer más a Dios, y por eso confiar más en Él, y alabarle más como Él merece.

Entonces, cuando llegamos aquí al Salmo 25, no debería sorprendernos ver a David orando a Dios en otro tiempo de angustia, pidiendo a Dios por ayuda, pero con confianza, dependiendo completamente de Dios. David es siempre un buen ejemplo de la oración honesta- el corazón clamando a Dios. A veces David ora con mucha desesperación, como vimos en el Salmo 22- a veces nada más alaba a Dios por quién es, como vimos en los Salmos 23-24- y aquí, vemos que clama a Dios, pero con completa confianza, basando su petición a Dios en su confianza en Él.

Es decir, aquí en este salmo, David no está clamando a Dios con desesperación y desánimo, como en algunos otros salmos, sino con mucha confianza en su Dios. Y el salmo nos explica por qué- que es una gran ayuda para nosotros, para que también podamos confiar en Dios de la misma manera, y pedir lo mismo. David aquí nos enseña que podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo. David estaba en necesidad, bajo ataque de sus enemigos, y necesitaba la protección divina, y también el perdón por sus propios pecados. Y tenía la confianza de pedir estas cosas de Dios, porque es bueno y recto, porque es misericordioso y fiel a Su pacto con Su pueblo.

Este salmo es de mucho beneficio para nosotros, entonces, porque nos enseña más de quién es nuestro Dios para que podamos tener la confianza completa en Él. Podemos depender y confiar en nuestro Dios completamente, porque es bueno y recto, porque es fiel para con Su pueblo- por eso, Él nos va a proteger y bendecir y guiar y perdonar. Esto es lo que este salmo nos enseña- que podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo.

En primer lugar, entonces, este salmo nos enseña que

I. Podemos depender de y confiar en Dios- vs. 1-3

Así David empieza este salmo- clamando a Dios, pidiendo ayuda, pero en confianza- dice, en el versículo 1, "a Ti, oh Jehová, levantaré mi alma." El levantar el alma habla de la dependencia total de una persona- ofreciendo a Dios todo lo que la persona es, abriendo su alma y presentándola a Dios. Es un acto

de dependencia, de confianza completa. Y vemos que David lo puede hacer por su relación íntima con Dios- le llama Jehová, el Dios personal, el Dios del pacto, el Dios de David.

El principio del versículo 2 enfatiza lo mismo- David dice, "Dios mío, en Ti confío." Es una exclamación clara de su dependencia y confianza completa en Dios- su confianza no está en sí mismo ni en ninguna otra cosa o persona, sino solamente en Dios. Dios es suficiente para David. Y por eso puede pedir que no sea avergonzado, que no se alegren de él sus enemigos. Vemos, entonces, el contexto de la necesidad de David en este salmo- David estaba, otra vez, rodeado por enemigos, y necesitaba protección, necesitaba no ser avergonzado- que se refiere a no ser desilusionado cuando pide a Dios, que su confianza no sea decepcionada.

Y sabe que no va a ser avergonzado, porque Dios va a responder- vs. 3- "ciertamente ninguno de cuantos esperan en Ti será confundido; serán avergonzados los que se rebelan sin causa." David tiene toda la confianza que Dios va a responder, que Dios va a estar con él, y que sus enemigos no van a tener ninguna causa para regocijarse sobre él.

Isaías tenía esta misma confianza años después- en Isaías 49:23 leemos que Dios dijo, "conocerás que Yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en Mí." Pablo dice, en Romanos 5:5, que "la esperanza no avergüenza"- la esperanza no es desilusionada- porque está basada en este Dios.

Entonces, en otras partes de la Biblia vemos la misma confianza del pueblo de Dios, la misma esperanza de los hijos de Dios, así como en nuestro salmo- "ninguno de cuantos esperan en Ti será confundido." Esta esperanza es una expectativa confiada y segura- no es, "espero que no llueve hoy, espero que una persona me dé mucho dinero"- esperando algo sin confianza de que va a suceder. No, la esperanza bíblica, la esperanza en Dios, es una confianza segura, una expectativa que sabemos, sin duda, va a ser cumplida.

Así esperaba David en Dios, y por eso tenía confianza. Así también tú y yo, si somos cristianos, podemos esperar en Dios, confiar en Él, depender de Él, en todo momento- aun en medio de los enemigos, o cualquier otra aflicción. Podemos tener la confianza para decir a Dios, "Señor, Tu Palabra dice que ninguno de cuantos esperan en Ti será confundido- y esto me incluye a mí. Te conozco- eres mi Dios, mi Padre, mi Salvador- y estoy esperando que respondas a mis oraciones, que Tú cumplas Tus promesas en mi vida. Espero en Ti Señor- que no sea yo avergonzado- cumple Tu Palabra y respóndeme en mi momento de aflicción y angustia." Podemos orar así a nuestro Dios, levantando nuestra alma a Él, orando con confianza y esperanza, porque promete responder.

Entonces, al principio de este salmo vemos claramente que podemos depender de y confiar en nuestro Dios, así como David en ese tiempo de aflicción. En segundo lugar, aprendemos que

II. Podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar- vs. 4-7

Así estamos ampliando un poco la idea aquí en este salmo- podemos depender de y confiar en Dios- y específicamente, vemos aquí, que podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar. Estas son las dos cosas que David pide en los versículos 4-7- el guía y el perdón de Dios. En primer lugar, leamos los versículos 4-5 [LEER]. Los caminos de Dios son Sus mandamientos, Su Palabra, Su voluntad- son Sus

sendas, la manera en la cual Él quiere que Su pueblo ande, la manera en la cual necesitamos vivir como hijos de Dios. David quiso ser encaminado en la verdad, y enseñado por Dios.

Esto obviamente era la verdad durante su prueba- en este tiempo de aflicción necesitaba saber a dónde ir y qué hacer- necesitaba ser encaminado para no desviarse y hacer algo incorrecto. Esto se aplica a muchos de ustedes aquí hoy- están en tiempo de angustia y aflicción, y necesitan pedir a Dios, en confianza, por Su guía- que encamine sus pasos, para que, en su aflicción, no tomen una decisión por emoción, en desesperación, sino que sigan en las sendas de Dios.

Pero sin duda, la aplicación también puede ser mucho más general- porque David- y nosotros también- necesitamos el guía de Dios en todo momento- necesitamos siempre que Él nos encamine en Sus sendas, para que le obedezcamos, para que le glorifiquemos. Entonces, no importa lo que esté o no esté pasando en tu vida en este momento, esta petición es algo que deberías levantar a Dios- que te muestre Sus caminos, que te enseñe Sus sendas, que te encamines en Su verdad.

Y otra vez, vemos su confianza- pide este guía "porque Tú eres el Dios de mi salvación; en Ti he esperado todo el día." David confía que Dios va a guiarle en el camino correcto, porque es su Dios, el Dios quien le salvó, el Dios en quien espera. Si Dios le salvó, no va a abandonarle ahora. Y cuando dice que es el Dios en quien espera, esto no se refiere a pasividad de parte de David- esperando sin hacer nada para ver lo que va a pasar- sino habla de una confianza en lo que Dios ha provisto, una confianza en cómo Dios le va a guiar.

Necesitamos la misma confianza para pedir a Dios que nos guíe- necesitamos la misma confianza que el Dios de nuestra salvación nos va a mostrar Sus sendas- necesitamos esperar, pacientemente y con confianza en Él todo el día. Porque si Él te salvó, también te va a guiar. Que confiemos en el guía de Dios, sabiendo que Su camino es siempre mejor que el nuestro.

Después, en los versículos 6-7, vemos que David pide al Dios en quien estaba toda su confianza, que le perdone [LEER vs. 6-7]. Vemos algo muy interesante aquí- en los versículos 6 y 8 David pide a Dios que se acuerde de algo, y en el versículo 7, que no se acuerde de algo. Pide que Dios se acuerde de Sus piedades y misericordias, que son perpetuas, que se acuerde de él conforme a Su misericordia- y después pide a Dios que no se acuerde de los pecados de su juventud- los pecados de David- que no se acuerde de sus rebeliones.

La idea de acordarse no es un mero ejercicio mental, cuando se refiere a Dios- cuando la Biblia habla de Dios acordando algo, o a alguien, habla de acción. David aquí está pidiendo a Dios que haga o no haga algo, en cuanto a sus pecados, por Su amor y misericordia. Está pidiendo perdón- que Dios muestre Su misericordia para con él en su pecado, y que no le castigue conforme a lo que sus pecados merecen. Porque fíjense, David no pide esto porque lo merece- es muy claro aquí, desde el principio del versículo 6, que está pidiendo perdón basado en las piedades y misericordias de Dios- Su fiel amor al pacto- dice al final del versículo 7, "conforme a Tu misericordia acuérdate de mí, por Tu bondad, oh Jehová." Todo lo que pide David está basado en el carácter y atributos de Dios.

Y vemos en el versículo 11 que David reconoce la maldad de sus pecados- dice que su pecado "es grande." Pero pide perdón con la misma base- "por amor de Tu nombre."

Todo ser humano necesita ser perdonado- por primera vez, en la salvación, y después, cada día de su vida. Cada persona, en un momento de su vida, necesita reconocer que es un pecador- un gran pecador- y que su única esperanza es que Dios no se acuerde de sus pecados- no que olvida, sino que no le castigue conforme a lo que merece. Porque todo pecado merece la ira y la maldición de Dios- todo pecado necesita ser pagado con la muerte- la muerte eterna. Entonces, si nunca te acercas a Dios en humildad, pidiendo que te perdone por tus pecados, que son grandes, que son muchos, entonces, un día tú vas a tener que pagar por ellos. La única salvación es rogar a Dios que no se acuerde de tus pecados, que por Su misericordia te salve- que por la obra de Cristo, quien vino para morir en el lugar de Su pueblo y pagar por nuestros pecados- que Dios, por Cristo, te salve y te perdone por tus pecados.

Y como cristianos, seguimos pidiendo el perdón de Dios cada día- solamente porque nuestros pecados han sido perdonados no significa que podemos tomarlos a la ligera. Cuanto más maduro somos, más veremos nuestro propio pecado, y su maldad. La madurez es ser más conscientes de nuestros pecados- reconocer que son grandes- que necesitan el perdón de Dios.

Pero, aun como cristianos, si vamos a pedir perdón de Dios por nuestros pecados, necesitaremos la confianza en un Dios quien perdona- confianza en un Dios que va a responder a nuestra petición. Y por eso necesitamos fijarnos en lo que dice David- pide perdón, en confianza, no porque lo merece en sí mismo, sino debido a la misericordia de Dios- debido a Su fiel amor para con nosotros, debido a Su pacto que hizo con nosotros en la salvación- por amor de Su nombre, pedimos que nos perdone de nuestros pecados- y promete hacerlo.

También, el hecho de que David específicamente menciona los pecados de su juventud, nos hace pensar en una aplicación muy importante para nosotros. Algunos cristianos tienen la tendencia a meditar mucho en sus pecados pasados- pero deberíamos pedir a Dios perdón por ellos, que no se acuerde de ellos, y después dejarlos atrás. No podemos cambiar el pasado- y Dios ha perdonado estos pecados. Necesitamos meditar más en la confianza que tenemos en nuestro Dios, en Su perfecto perdón, que en los pecados de nuestra juventud. Él no se acuerda más de ellos- tampoco deberíamos nosotros. Tus pecados pasados, arrepentidos y confesados, están bajo la sangre de Cristo, y Dios ya no se acuerda de ellos. Entonces, ¿por qué tú sí te acuerdas? No tiene razón- déjalos atrás, bajo la sangre de Cristo, tan lejos como el oriente del occidente, olvidados para siempre.

Pero aunque no meditamos en nuestros pecados pasados, sí necesitamos aprender, como cristianos, la importancia de pedir perdón constantemente por nuestros pecados. Lo decimos en el Credo de los Apóstoles- que creemos en "el perdón de los pecados." Pero, ¿en verdad entendemos nuestra necesidad diaria del perdón de nuestros pecados?

Entonces, la primera cosa importante es reconocer nuestros pecados, cuan grandes son, y confesarlos y pedir misericordia. Y después confiamos- porque tenemos un perdón que fluye constante y gratuitamente hacia nosotros por medio de Cristo, por medio de Su sangre. Confiamos en el perdón de nuestros pecados porque Dios responde debido a Su nombre- debido a quién es- y debido a lo que Cristo hizo. Necesitamos reconocer nuestro pecado- y que nuestro pecado es grande. El hecho de que tu pecado ha sido perdonado no significa que deja de ser grande. Pero después, cada cristiano, en confianza, puede pedir perdón de Dios por sus pecados, y saber que lo va a recibir- no porque lo merece, sino porque Cristo lo merece- y Dios nos trata en Cristo, y va a perdonar todos nuestros pecados.

Después, en los siguientes versículos, vemos que

III. Podemos confiar que Dios nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo- vs. 8-11

Aquí vemos más del porqué de esta confianza que David tiene en su Dios [LEER vs. 8-11]. David había pedido que Dios le protegiera, que le guiara en Sus caminos, que le encaminara y le enseñara- que le perdonara. Y aquí vemos su confianza- Dios lo va a hacer porque es bueno y recto, lo va a hacer debido a Su pacto, debido a Su misericordia y verdad y amor, el amor de Su nombre.

Aquí vemos que Dios es bueno- no hay pecado en Él, no hay oscuridad en Él- es perfecto, y perfectamente bueno- hace todo lo que hace para Su gloria y para nuestro bien. Dios también es recto- justo- Sus caminos son derechos, todo lo que hace es perfecto y sin pecado. En el versículo 10 leemos que "todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad"- que es un Dios del pacto, un Dios que muestra Su amor fiel para con Su pueblo.

Puesto que Dios es así, puesto que es bueno, puesto que es amor, "enseñará a los pecadores el camino." La confianza que tenemos que Dios nos va a proteger y guiar y enseñar y perdonar, no está basada en el hecho de que lo merecemos, sino que nos perdona por amor de Su nombre, nos enseña porque es fiel a Su pacto, a Su promesa- nos guía porque es el Dios confiable.

Y ante todo, en Su bondad y amor fiel para con nosotros, mandó a Cristo- mandó a Su Hijo, para encaminar nuestro camino, para enseñarnos, para mostrarnos las sendas correctas- para perdonarnos. Dios mandó a Cristo, quien es el camino, la verdad, y la vida, quien es el Salvador, quien nos da el perdón de nuestros pecados.

Entonces, hermanos, que confiemos en nuestro Dios, en Sus perfecciones, en Su amor fiel, en Sus misericordias, en Su verdad. Dios te protege, Dios te guía, Dios te perdona, no por nada en ti, sino por el amor de Su nombre, y por la obra de Cristo.

Los versículos 12-15 nos enseñan que,

IV. Cuando dependemos y confiamos que Dios nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo, vamos a ser bendecidos- vs. 12-15

Que tal vez parece demasiado obvio- si estamos confiando plenamente en Dios, si nos está protegiendo y guiando y perdonando, ¿qué más bendición necesitamos?

Pero David aquí, en los versículos 12-15, describe al hombre que teme a Jehová. Ésta es, o debería ser, una descripción de cada cristiano, cada hijo de Dios. El temor de Dios no es una emoción que hace que una persona huya de Dios, no es miedo, sino es humildad en la presencia de Dios- humildad para aprender, para reconocer que Dios es el centro de todo, no nosotros mismos. Es humildad porque la persona ya conoce a Dios, sigue aprendiendo más y más de Él cada día, y entiende que este Dios merece toda la gloria, toda la alabanza, y toda la reverencia.

Este hombre que teme a Jehová, dice David, será enseñado el camino, gozará de bienestar, su descendencia heredará la tierra- dice el versículo 14 que también disfrutará la comunión íntima con Dios, como parte del pacto. Y finalmente, en el versículo 15, que Dios sacará sus pies de la red- que le va a rescatar del peligro.

Estas son nada más algunas de las bendiciones para la persona que teme a Dios, la persona que confía en Dios, la persona que conoce a Dios. Tal persona va a ser enseñable- es decir, va a aprender de Dios, y así, va a ser bendecida- bendecida por medio de aprender del camino, gozar de bienestar, disfrutar la comunión íntima con Dios, y todo lo demás.

El salmo concluye con las peticiones de los versículos 16-21- están conectados con los primeros versículos, pidiendo a Dios en confianza. Aquí el salmista pide que Dios le mire, que tenga misericordia de él en su aflicción, que perdone sus pecados, que le proteja de los enemigos, que guarde su alma y le libre para que no sea avergonzado- todas peticiones que hemos visto antes en el salmo.

En el versículo 21 David termina con confianza- "integridad y rectitud me guarden, porque en Ti he esperado." Así como empieza el salmo con confianza y dependencia de Dios, así también termina. Él había esperado en Dios- había confiado en Dios- y no iba a ser avergonzado, no iba a ser desilusionado- Dios iba a guardarle, y mostrar Su fidelidad para con él para el resto de su vida.

Y el último versículo del salmo toma estas peticiones, este clamor a Dios de parte de David como individuo, y lo hace para todo Israel como nación, para todo el pueblo. "Redime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias." David, como el rey, como la cabeza de la nación, representaba a todos. Por eso, él podía orar así por sí mismo, y también por el pueblo, por toda la nación sobre la cual era rey. Pero también este versículo nos puede mostrar claramente cómo este salmo es para todos nosotros, quienes somos el pueblo de Dios. No es solamente un salmo de David, sino un salmo para cualquier cristiano. Y no solamente es un salmo para un cristiano individual, sino es para toda la iglesia- es una oración que la iglesia puede orar- es una oración colectiva para el pueblo de Dios. Y el miércoles vamos a hacer precisamente esto- vamos a orar este salmo, juntos, como iglesia.

Aplicación- Entonces, podemos tomar este salmo y aprender más de nuestro Dios, para que podamos confiar más en Él, y así disfrutar de Su guía y perdón y amor y misericordia. Como vemos en todos los salmos, necesitamos aprender cómo confiar y depender de Dios- y aquí nos dice- podemos confiar porque Él es bueno y recto, es fiel, es misericordioso y siempre actúa conforme a Su fiel amor. Necesitamos pedirle por Su guía, por Su perdón, porque no siempre estamos en el camino correcto, porque caemos en mucho pecado.

Y esta confianza es muy importante- porque sabemos que todavía somos pecadores. Pero como hijos de Dios, dependemos de Cristo, de Su obra en la cruz que nos salvó; y por Su obra pasada cuando murió por nosotros, y Su obra presente de interceder por nosotros y proveer acceso a Dios, podemos arrepentirnos y confesar nuestros pecados y recibir Su perdón, como Él ha prometido. I Juan 1:9- Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados. Como vimos en nuestro salmo, Él es bueno y recto, nos perdona por el amor de Su nombre. Esta es tu confianza, cristiano- cuando pecas, tienes un abogado, tienes un mediador. En vez de pecar y después sentir que Dios no quiere que entres a Su presencia, puedes tomar ánimo y en

confianza acercarte a Su trono de gracia por medio de tu gran Sumo Sacerdote, el Señor Jesucristo, quien siempre intercede por ti. Confía en tu Dios- confía en tu Salvador- pídele lo que necesitas en tu día de angustia, pide Su guía, pide Su perdón, y puesto que es bueno y recto y fiel y amoroso y misericordioso, va a responder, va a darte lo que necesitas- no serás avergonzado, no serás desilusionado, sino que vas a recibir lo que necesitas.

Y si estás aquí sin esta confianza, porque no eres salvo, porque no has reconocido que Cristo es el único camino, verdad, y vida- también puedes tener este tipo de confianza en Dios. No eres bueno y recto- por eso, no mereces la salvación- pero Dios es bueno y recto, y mandó a Su Hijo, quien también es perfecto, para tomar tu lugar, vivir perfectamente, morir en la cruz por ti, para que también puedas ser reconciliado con Dios. Puedes recibir el amor y la misericordia de Dios hoy, si reconoces tu necesidad de Él y te acercas a Él en humildad y arrepentimiento, pidiendo por la salvación que solamente Él puede darte.

Conclusión- Que terminemos con las palabras de confianza del versículo 3- "ciertamente ninguno de cuantos esperan en Ti será confundido." Hermanos, podemos depender de y confiar en el Dios que nos va a guiar y perdonar debido a Su bondad y amor fieles para con Su pueblo. Si eres su hijo, no serás confundido- no serás destruido- confía en tu Dios, depende de Él, acércate a Él siempre pidiendo Su guía y Su perdón, y el Dios que es bueno y recto te va a responder. Confía en Él.

Preached in our church 6-23-19